En su discurso a los participantes de la plenaria de la Academia de las Ciencias del 23 de septiembre de 2024, el Papa Francisco nos invita a reflexionar sobre el profundo impacto que nuestras acciones tienen sobre la creación. Nos recuerda que estamos viviendo en una época donde la humanidad ha dejado una huella tan significativa en la Tierra que algunos científicos, como Paul Crutzen, han denominado este periodo como la **“Era del Antropoceno”**.

La Era del Antropoceno quiere referirse, según Crutzen, a una nueva época geológica caracterizada por el impacto dominante de las actividades humanas sobre el planeta. Este término destaca cómo nuestras acciones han alterado los ecosistemas, el clima y la biodiversidad de manera irreversible. Desde la Revolución Industrial, hemos visto un aumento en la emisión de gases de efecto invernadero, la deforestación masiva y la contaminación de nuestros océanos, entre otros problemas.

El Papa Francisco nos llama a ser conscientes de estas realidades y a actuar con responsabilidad y amor hacia la creación. Como cristianos, estamos llamados a ser custodios de la creación, protegiendo y preservando el mundo que Dios nos ha dado. Estamos todos invitados a considerar cómo nuestras decisiones diarias pueden contribuir a un futuro más sostenible y justo para todos los que compartimos esta casa común.

En este contexto, la crisis climática y la pérdida de biodiversidad no son solo problemas científicos o políticos, sino también desafíos morales y espirituales. Nos invitan a repensar nuestra relación con la naturaleza y a buscar formas de vivir en armonía con ella, respetando la obra de Dios y asegurando que las generaciones futuras puedan disfrutar de un planeta saludable y vibrante.

Es necesario ir tomando acciones concretas, además de unirnos en oración y esfuerzo, para cuidar de nuestra casa común.